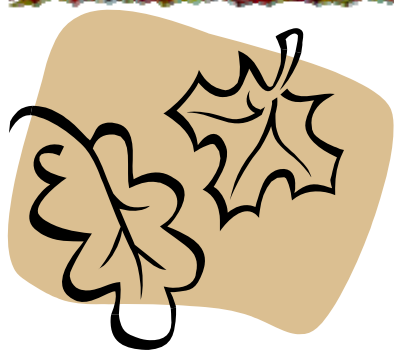


# INTERPRETACIÓN

LUNES 30-01-08



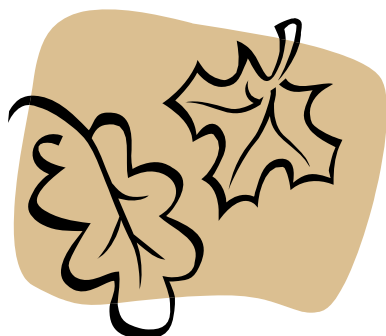
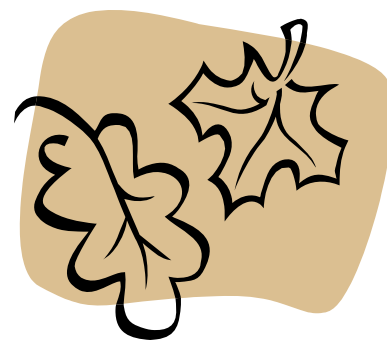
\*Comenzamos recordando la clase de la semana pasada: la memoria, el estado de alerta, la organización grupal.

Después del recordatorio, los alumnos comenzaron a caminar con prisa por el espacio y no podían tocarse los unos a los otros. El espacio se iba reduciendo y, finalmente, ya pudiendo tocarse, se encontraron intentando pasar en medio del núcleo cerrado, que ellos mismos creaban.

Pasamos a un nuevo ejercicio: los elementos de la Naturaleza. El que descubrimos hoy fue la Tierra. La Tierra es marrón, sobria, firme, se aferra al suelo, es compacta.

A través de una serie de ejercicios de concentración e imaginándose que eran árboles unidos por sus raíces al suelo, los alumnos fueron entrando en el estado de la Tierra y sintiéndose como ella, con la consecuencia de actuar del mismo modo que un árbol. Los movimientos de este elemento parten de los pies, pues son estos los que dirigen las acciones del resto del cuerpo.

Sin perder esta sensación, los alumnos hicieron una improvisación, en la cual eran invitados a un cóctail de la alta sociedad. No se conocían entre ellos y debían actuar con la energía del elemento que nos ocupaba hoy.



Pasamos a realizar un juego de acciones. En círculo, un alumno salía al centro del mismo y realizaba una acción; salía un segundo alumno y le preguntaba qué estaba haciendo. El primero que había salido debía mentir, diciendo una acción distinta a la que se encontraba realizando. Esta acción mentida era la que el segundo alumno pasaba a realizar. Ahora el primero el que preguntaba al segundo lo qué hacía y el segundo el que mentía, pasando a realizar el primero la acción mentida. Así sucesivamente, hasta



que uno de los dos perdía. El que ganaba se enfrentaba a un nuevo compañero.

La capacidad de concentración y reacción debe ser total en este juego para conseguir salir victorioso.

Un nuevo aprendizaje en el día de hoy: el silencio orgánico. A los alumnos se les propone, formando grupos de dos o tres personas, elaborar una escena con un silencio orgánico. Cada grupo lleva a cabo su escena.

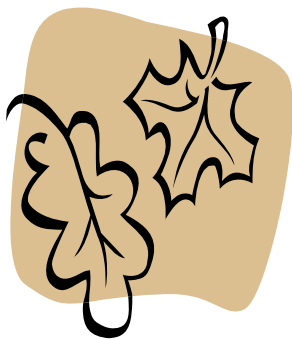
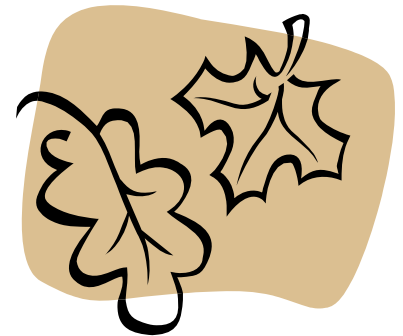
Lo primordial en el silencio orgánico es que debe ser siempre justificado; debe plantear una

situación en la cual no son necesarias las palabras, por la naturaleza de la misma.

En los silencios orgánicos es muy importante también la presencia de las atmósferas, o lo que es lo mismo, la esencia de la situación que se palpa en el aire: tensión, dulzura, crueldad, tristeza, euforia...

Para finalizar la clase, la profesora pide que uno de los alumnos imite los movimientos que acaba de realizar cuando los alumnos estaban despistados. Siempre hay que estar alerta. Una alumna se ofrece para la imitación.

Ante la premisa de realizar una imitación, la mayoría copiamos los gestos realizados por el otro, pero no lo imitamos a él, como mucho, lo caricaturizamos. La imitación debe ser integral, de los gestos y de la esencia de la persona a la que estamos imitando, sino no es una imitación.



A este respecto se insta a los alumnos a que imiten a una persona desconocida que se encuentren por la calle. Así, en clases posteriores, los alumnos realizarán un *tipo*, una imitación de una persona, intentando mantener las características de la misma en todos los aspectos.

Enlazando unos aspectos con otros, se finalizó la clase, antes de lo cual, la profesora contó la historia de una actriz rusa que utilizaba un perfume específico para *convertirse* en su personaje. Estalló la guerra y dejaron de fabricar dicho perfume. La actriz jamás pudo volver a representar a su personaje.